

Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

Lickanantay

Territorio y patrimonio cultural:

Los espacios de ocupación humana históricos en el desierto de Atacama son las quebradas y oasis de la precordillera andina y del pie andino, la Puna de Atacama y la costa del Océano Pacífico.

En todos ellos se constata ocupación humana antigua. Los oasis (como los de San Pedro de Atacama, Calama, Chiuchiu o Turi) y los fondos de quebrada en la precordillera andina o el pie del desierto (como Toconao, Peine, Ayquina y Caspana) son los únicos sitios, restringidos en superficie, que permiten desarrollar agricultura. Ella está necesariamente sujeta a riego y este es posible por los cursos de agua que transcurren por esas quebradas, desembocan en el pie de monte andino o emergen en forma de vertientes. En tales sitios fue posible el asentamiento permanente de personas y el desarrollo de pequeñas aldeas campesinas. Fueron los sitios de vida y trabajo que históricamente reunieron mayor densidad de habitantes y la mayoría de la población regional.

En tales sitios se cultivó maíz, papas, quínoa y algunas verduras además de hierbas de uso medicinal. Ya en tiempos coloniales se incorporaron dos productos fundamentales: el trigo de consumo humano y la alfalfa para animales de crianza y cabalgaduras. A lo anterior se agrega la recolección de frutos de chañar y algarrobo para la preparación de harinas y chicha, además de aprovechar su leña para calefacción y con fines de construcción.

La región comprendida por la alta precordillera andina y la meseta de altura conocida como Puna de Atacama es también una región de asiento y residencia atacameño antiguo. Es un territorio que en tiempos coloniales se encontraba vinculado a la Provincia de Atacama. La actividad aquí desarrollada es la ganadería extensiva de ganado menor (llamas, ovejas y cabras, también burros) en “estancias” o áreas de pastoreo familiares.

(Fuente: Guía para educadores tradicionales cultura licanantay y lengua kunsá. MINEDUC. 2013).

En este vasto territorio, se encuentran numerosos vestigios de la imponente cultura lickanantay, que forman parte vívida de su patrimonio, entre los que destacaremos la Aldea de Tular, las figuras rupestres del Alero de Taira, las Chullpas y el canal de regadío de Toconce, sin duda esta es una breve selección, el educador tradicional y/o docente podrá incluir otros.

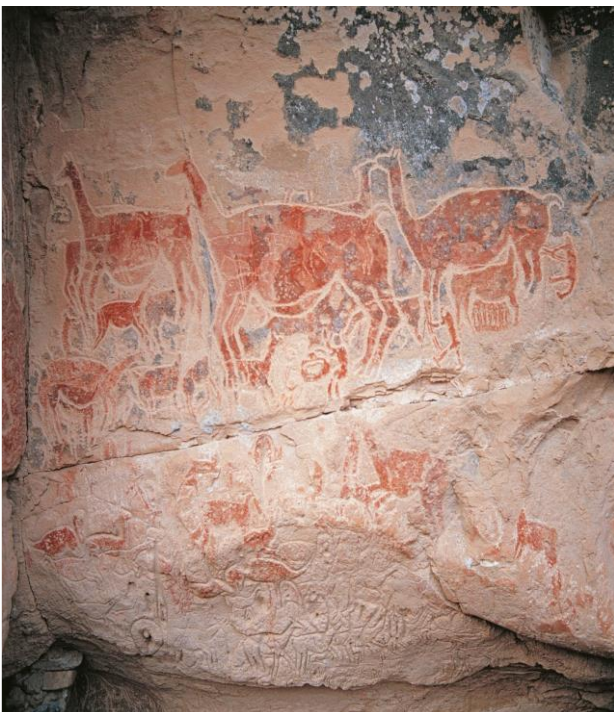




Vista parcial de los muros semienterrados de la Aldea de Tulor. Fotografía Fernando Maldonado. ATACAMA. Museo de Arte Precolombino. 2012

Aldea de Tulor

A 7,7 km de San Pedro de Atacama, se encuentra ubicado uno de los sitios arqueológicos sedentarios más antiguos del norte del país, con unos 2.300 años de antigüedad. La Aldea de Tulor permaneció mucho tiempo sepultada por la arena, pero en 1958 fue descubierta por el Jesuita Gustavo le Paige, dejando al descubierto una ciudad compuesta de construcciones circulares conectadas entre sí. La aldea hoy en día se encuentra administrada por la Comunidad Atacameña de Coyo.



Detalle de camélidos y figuras humanas en un panel del Alero de Taira. Fotografía Fernando Maldonado. ATACAMA. Museo de Arte Precolombino. 2012

Alero de Taira

En las rocas aledañas o en los mismos bloques utilizados para sus viviendas, los habitantes de Atacama ilustraron su interés y estrecha relación con los camélidos a través del arte rupestre, grabando y pintando insistentes figuras de camélidos en distintos tamaños.

A través de estas imágenes, que realzan de un modo estandarizado la figura natural y grácil del camélido, se observa que estos fueron percibidos como un importante elemento simbólico y no un mero recurso económico.



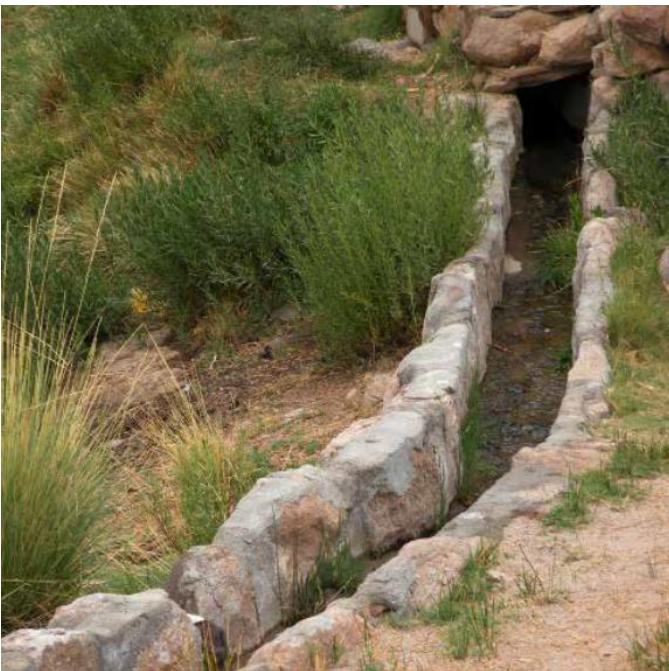


Chullpa, en Likán, Toconce. Fotografía Fernando Maldonado. ATACAMA. Museo de Arte Precolombino. 2012

Chullpa

En los poblados o aldeas del Loa como Likan, Toconce, Panire, Turi y Talikuna empezaron a construirse estructuras con forma de torreón y un pequeño vano, localmente conocidas como chullpas. Las chullpas tuvieron funciones de almacenamiento, pero al mismo tiempo estuvieron sacralizadas por ofrendas permanentes y en algunos casos cumplieron, también, funciones funerarias. La presencia de chullpas se afianzó en el Loa, pero también llegó a implementarse en el salar de Atacama.

Podemos ver chullpas a pocos kilómetros de San Pedro, por ejemplo, en Quito, y también en Catarpe



Canal de regadío en Toconce Fotografía de Sara Montt Fuente. Texto y fotografía extraído de "Atacameño. Serie introducción histórica y relatos de los pueblos originarios de Chile". (2014). Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Canales de regadío.

A pesar de que previo a la invasión Inka, los atacameños ya habían desarrollado sistemas de regadío y terrazas cavadas en las laderas de los cerros, es probable que hayan perfeccionado sus técnicas con la llegada del Inka: Sólo en Socaire, se construyeron alrededor de 700 hectáreas de terrazas agrícolas para la producción de maíz, papa y quínoa. En Toconce, subiendo el curso del río, hay grandes extensiones de terrazas agrícolas de esta época.

